

CHAU

—¿Te vas? —No, vengo.

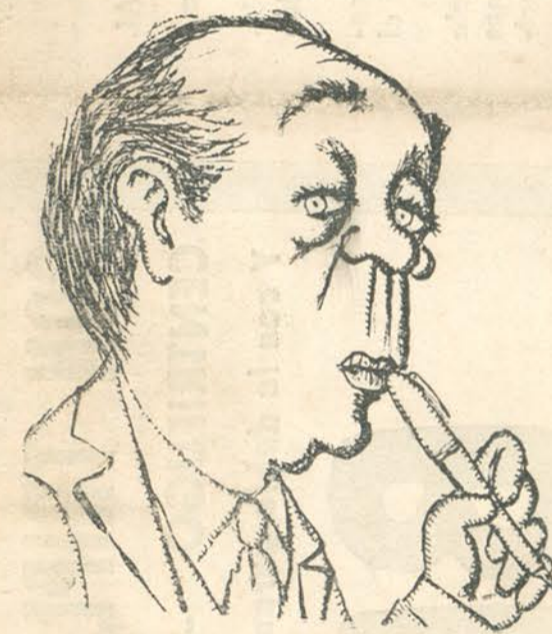
DICIEMBRE, 1960

PERIODICO DE ARTES Y LETRAS

\$ 10.—

Culturalmente, somos un país atrasado, dice Borges

Cinco preguntas al conocido escritor



1. ¿Considera que somos un país culturalmente atrasado?

—Sí; creo que sí. Estamos padeciendo todavía en lo intelectual y en lo moral, las consecuencias de la época de la dictadura.

2. ¿Cómo se manifiesta ese atraso?

—Entre otras formas, por una incapacidad para desarrollar esfuerzos desinteresados. Todo se hace con propósitos materiales, especialmente pecuniarios.

En mi cátedra de literatura inglesa, y acudo a esta referencia por tratarse de un índice que tengo a mano, de treinta o cuarenta alumnos, sólo cinco o seis tienen un interés profundo en la materia; los demás únicamente pretenden aprobar el curso para continuar sus estudios.

3. ¿A qué escritores, entre los jóvenes, considera los más interesantes?

—Lo de jóvenes voy a tomarlo como una condición relativa: tengo 61 años y para mí son jóvenes quienes quizás no lo sean para los que tengan la mitad de mi edad.

Destaco en poesía tres nombres que me interesan especialmente: Magdalena Arriague, Amelia Biagioni y Juan Rodolfo Wilcock. Deseo aclarar que esta preferencia no significa que desdeñe a escritores que sin duda deben poseer méritos importantes; mi selección no debe tenerse muy en cuenta: desde hace más o menos seis años, a causa de impedimento físico por un lado, y absorbido por las dificultades de mi propia producción por otro, no puedo seguir la actividad de nuestros escritores, al menos de la manera regular y completa que sería necesaria para que una selección así tuviera algún valor.

4. ¿Está al tanto de la crítica que se le hace a su obra por parte de algunos jóvenes ensayistas y escritores? ¿Qué le parece?

—La crítica ha sido excesivamente generosa conmigo.

Días pasados, el escritor peruano **Ciro Alegria** se refería a un aspecto de las objeciones que se hacen a mi obra; me decía que miro a Europa y no a América. Yo creo mirar en todas direcciones. Buena parte de mi obra está dedicada a América; mi mejor cuento, "El sur", se refiere a hechos que ocurren en la provincia de Buenos Aires; mi primer libro, que se publicó en 1923, se llama "Fervor de Buenos Aires", y uno de mis mejores poemas, "El tango"; he escrito, además, un libro sobre **Evaristo Carriego**, cantor del suburbio. Me parece que no ha habido el desvío que se me reprocha.

PRIMER NUMERO

UNAS pocas palabras a manera de exposición de propósitos. Venimos con ciertas aspiraciones muy claras, otras se irán precisando en el camino: plantear o re-plantear algunos problemas fundamentales relacionados con el proceso cultural del país, no con el fin de que nuestro periódico sirva de plataforma o trampolín a una posición ya tomada frente a esos problemas, sino para encontrar, y asumir, a través de su trayectoria y por el tratamiento objetivo y a fondo de temas y actitudes gravitantes, la que sea más útil o necesaria "aquí y ahora".

No obstante arrancar para este propósito de una orientación suficientemente definida, afirmada en un contacto de muchos años con el complejo cultural del país y una larga experiencia viva en ese complejo, nuestro periódico no será órgano de grupos o camarillas: como nos interesa de buena fe el conocimiento, o el reconocimiento, de los problemas y de sus posibles soluciones o de los diversos caminos que pueden parecer soluciones, llamaremos a colaborar con nosotros a todos aquellos que deseen participar en esta clase de análisis y ajustes, sin importarnos que tengan puntos de vista distintos de los nuestros, pero sí que cuenten con la idoneidad y el interés profundo que reuma tal leal y comprometido enfrentamiento.

A la vez, trataremos de estar bien informados, ser lo más ecuanimes posible y, cuando corresponda, hacer las más exigentes demandas o críticas, como respetuosos de un país y de una cultura a los que no conviene considerar permanentemente como necesitados del estímulo pueril de las frases reconfortantes y superficiales reservadas a los que recién comienzan o se encuentran impedidos para ser mejores de lo que son.

1

ESCRIBEN:

Eugenio ARAOZ

Miguel BRASCO

César FERNANDEZ MORENO

Diego SANZ OROMI

Paulina STUTMAN

Alberto RODRIGUEZ MUÑOZ

y CESPEDES

CINCO PREGUNTAS A:

Jorge Luis BORGES

QUESTIONARIO SOBRE TV. A:

Rodolfo KUHN

Horacio MEYRIALLE

Pedro MUCHNIK

Pablo PALANT

Dibujos de BRASCO

La crítica especializada, de manera más notable la que regularmente se realiza desde las columnas periodísticas o por algunas emisiones radiofónicas, contribuyó, a su modo, a esa confusión y subversión de valores que caracterizan el estado actual de nuestro teatro.

No es que hayan faltado buenas intenciones; la participación de la crítica en el juego de circunstancias negativas que hacen a esta crisis, es por ausencia de cualidades específicas, deseables, necesarias para un cumplimiento justo de la función: de verdadera aptitud de juicio crítico, de conocimientos prácticos en los diversos "materiales" de la producción escénica o impredecibles para una profunda valoración estética, de capacidad y experiencia para un ordenamiento de jerarquías, para imponer un orden en el desorden general; reemplazados, por lo común, estas cualidades, por sucedáneos ligeramente administrados: improvisación de

SITUACION de la ESCENA NACIONAL

por ALBERTO RODRIGUEZ MUÑOZ

si, en cambio, personas o intereses cuya relación con el teatro es tangencial, comprobadamente dañina, desde el punto de vista de la cultura y desde el de una sana economía de la profesión escénica.

● EL TEATRO INDEPENDIENTE

Estancamiento artístico del teatro independiente, porque después de muchos años de existencia activa y hacia adelante, este movimiento se encuentra ante problemas cruciales que atañen tanto a sus principios nutritivos como a los resultados culturales de su trayectoria.

Por de pronto, el empuje ardoroso que se extendió por más de un cuarto de siglo originando un fenómeno artístico inusitado y vital, como reacción contra un teatro de contenido y estructura degenerados por su sometimiento a la taquilla, ha comenzado a claudicar, en parte debido a que los héroes están fatigados, en parte porque las reservas artísticas (sostenidas por claros conceptos cívicos y confusas teorías estéticas) que, casi milagrosamente, dieron para tanto, han empezado a mermar o están por agotarse y no hay de dónde sacar más, y, finalmente, porque atento a una proliferación cuantitativa, a una numerosidad no siempre respetuosa de los principios y responsabilidades iniciales, no atendió a un desarrollo cualitativo de sus cuadros; no atendió o no pudo atender mejor, pese a las numerosas escuelas dramáticas (pre-carrias, generalmente de capacitación elemental), a las estruendosas euforias de algunos de sus animadores, que siguen confundiendo ruido con inteligencia, demagogia con razón, y a las frecuentadas vitas que, por más que se griten, no pueden cubrir todos los agujeros que se han ido abriendo en un frente que empezó (y tenía que haber continuado) muy homogéneo.

Todo parece indicar que una etapa que debió cumplirse, no se cumplió; esa etapa que no obstante la retórica tipo Ejército de Salvación de algunos de los viejos próceres del movimiento, hubiera significado la entrada en un sano profesionalismo, calificado y orgánico.

Claro que hay tiempo todavía; pero las interminables escisiones, los resentimientos individuales y de grupos, las actitudes llenas de soberbia de quienes creen ser ellos todo el teatro independiente, la absorción de otros por un profesionalismo de hermitaño, el hecho de que, a pesar de los casi treinta años de vida, no se ha comprendido bien que una gran unidad, un respeto mutuo y estimulante por la labor de los otros, un sincero y exigente interés en la propia superación, una leal y afectiva competencia, hubieran sido motores de un avance colectivo y de una extraordinaria y saludable influencia en el proceso cultural del país (ejercida sólo a medias), unido a que desde hace varios años no se ha podido superar en las representaciones un nivel de mera corrección, cuando no, y muy frecuentemente, se ha estado por debajo, más otros defectos de índole semejante, hacen pensar que esta esclerosis que ataca al movimiento independiente, o, en fin, si el término resulta excesivo, este dar vueltas de colesita en torno a principios, teorías y actividades en punto muerto, significa otro síntoma de lo que todavía se discute sea una crisis total de la escena argentina.

● EL TEATRO OFICIAL

Desde hace varios años, caóticas y reiteradas equivocaciones (unas veces de fondo, otras de procedimiento; imputables en ocasiones a la ineptitud de los funcionarios, atribuibles otras a las interferencias políticas o a los trabados resortes de la burocracia) arrastra el manejo oficial del teatro, patentizadas en el organismo que debería ser ejemplar y señalar un alto objetivo a nuestra actividad escénica: la Comedia Nacional.

Las crisis parciales que de tiempo en tiempo padeció el Teatro Nacional de Comedia, no tuvieron otros efectos más considerables que el de empeorar un estado de cosas que a pesar de la salida o entrada de unos y otros, las extensas peroratas de inauguración, los pesimistas de fin de cada temporada y los regulares y vacuos discursos de los de arriba, se concretiza en la situación de que muy pocas veces el elenco nacional pasó de un mediocre conjunto de profesionales pagado por el Estado, con programas e intenciones raramente cumplidos a fondo; sin que la falta pueda achacarse a los artistas, sino a quienes administrativo y artísticamente los han dirigido.

Los últimos sucesos tendrían que tomarse a broma, si no fueran la manifestación de una repetida actitud oficial que, con error tras error (de este gobierno y de los que lo precedieron), ha desprestigiado y humillado una iniciativa que comenzó promisoriamente.

Impermeabilidad a las reiteradas críticas, pésimo asesoramiento en la organización de los programas anuales o en las designaciones artísticas, temor a adoptar las medidas revolucionarias que desde hace tiempo está exigiendo la escena oficial, sumisión a intereses ajenos a los estrictamente culturales, son eslabones de una cadena que, a la postre, ha resultado catastrófica y que caracteriza una política que es difícil calificar, pues no se alcanza a discernir si se trata de simple indiferencia por una expresión cuya importancia como factor de cultura se desestima, o una extraña fobia oficial que hace todo lo posible, vaya a saber por qué misteriosos motivos o subterráneos intereses, para acabar con lo poco que queda del teatro argentino.

OR un criterio superficial, o conformista, o por un desentenderse de la realidad, que aparece indomeñable (y entonces mejor no meterse con ella), o por una tergiversación negligente, o pueril o malintencionada, de los hechos de esa realidad, o por una incapacidad para apreciarlos y extraer de ellos consecuencias veraces, o por una indiferencia elegantemente disfrazada de optimismo y de los "no sea exagerado" o "hay que tener fe", etc., etc., puede comprenderse a quienes creen (o simplemente opinan, como es de práctica tratándose de estos temas) que por aquí todo marcha bien y por lo tanto resulta extravagante, o no conviene ni es útil, hablar de una "crisis de la escena nacional".

Pero acerca de la acepción del término, como de otros tan ajetreos en el comercio del lenguaje cotidiano, conviene antes ponerse de acuerdo. Algunos lo toman como a una palabra obscena o de mal augurio, y se adelantan a rechazar que pueda tener aplicación concreta en nuestro medio (tan joven y lleno de posibilidades, dicen), aunque más bien como una vehemente expresión de deseo, que esconde en la trastienda el temor a enfrentarse con un infortunio desgraciadamente cierto, fatal.

El diccionario es claro, sin embargo: "Cambio considerable que, ya sea para mejorarse o para agravarse el paciente, sobreviene en una enfermedad", y por extensión: "momento decisivo y de graves consecuencias en un negocio importante".

No sólo negar, sino, siquiera, discutir, a la vista de esas acepciones, que existe una crisis de la escena nacional, me parece, entonces, evidencia de algunos de los rezones indicados al comienzo, pues, en definitiva, no se trata de extender un certificado de defunción y si de investigar las causas probables para encontrarle remedio, y las veces que me ha tocado polemizar sobre el punto (es un decir), he terminado persuadido de que quienes tan terminantemente la negaban no esgrimían ideas, sólo anteponian posiciones, cómodas y más o menos irreductibles, relacionadas con cualquiera de aquéllas supuestas, no obstante toda elocuencia profesoral y estadísticas mal interpretadas o violentadas para demostrar lo indemostrable.

No es propósito de la presente nota ahondar en las motivaciones sociológicas de esta crisis; lo haremos en otra oportunidad. En cambio, conviene precisar que se manifiesta de muchas maneras y especialmente por una subversión de valores, una gran confusión apreciativa del hecho artístico y una desorientación casi general, que marcan en los actuales momentos las más altas temperaturas de una naturaleza enferma que, es de desear, ha de recuperarse, o bien agravarse del todo, para dedicarnos a otra cosa si así tiene que ser; alternativas, cualquiera de las dos, más convenientes que la probabilidad de que continúe postrado, maltracho, pretexto para que a su cabecera se reuna la parentela a hablar de viejas y discutibles bondades, a añorar mejores épocas o a quejarse de lo caro que resulta mantenerla así, en cama y medio inválida.

Situación confusa y subvertida de la escena argentina, digo, que se revela por una serie de circunstancias que algunos se empeñan en considerar como formas peculiares, características, de nuestra actividad teatral: una normalidad, en fin, que sólo habría que encauzar, o aprovecharse de ella de la manera más beneficiosa a cada propósito (como muchos hacen), pero que en conjunto o por separado constituyen, a mi juicio, los índices de un resquebrajamiento, las consecuencia normales, si, de una anomalía falaz que afecta al proceso cultural del país.

Esta distinción entre normalidad y anomalía no es ociosa, ya que va a obligar a enfrentamientos distintos; pues no se apelamos al generoso esfuerzo cumplido y a conceptos organizativos que, por más que se griten, no pueden cubrir todos los agujeros que se han ido abriendo en un frente que empezó (y tenía que haber continuado) muy homogéneo.

He aquí algunas de esas circunstancias:

● EL TEATRO PROFESIONAL

Anquilosamiento del teatro profesional, que, muy crudamente, se ha transformado en un negocio (pocas veces brillante, además) manejado por pámimos especuladores, en que la cosa artística, cuando existe, es factor contingente; promotores que no promue-

El Teatro en Tucumán

Un año muy activo tuvo el teatro en Tucumán. El elenco estable de la Provincia, que dirige Francisco A. Díaz, dependiente del Consejo Provincial de Difusión Cultural, presentó en la temporada cuatro espectáculos: Todos eran mis hijos, de Miller; Las de Barranco, de Laferrere; La ratonera, de Christie, y Las zorrerías, escenificación de motivos populares del norte realizada por Roberto Espina; como directores invitados actuaron Faberman, Dittborn, del Teatro de la Universidad Católica de Chile, y el nombrado Espina, respectivamente; Las de Barranco fue puesta en escena por Díaz, Zavlenka y Sánchez, integrantes del Teatro Estable.

Las obras tuvieron una permanencia media de un mes en cartel, hecho inusitado en la provincia y elocuente índice de la labor positiva desarrollada por el conjunto; ahora anuncia una gira que abarcará localidades del interior y ciudades de otras provincias, incluyendo Mar del Plata, en donde se presentará el 4 de enero con La cocina de los ángeles, éxito del elenco en la temporada anterior.

Por otra parte, ya se dió a conocer el resultado del concurso de obras dramáticas organizado por el Consejo de Difusión Cultural: el primer premio correspondió a Los flagelados, de Marta Lehman, el segundo a El pantalón blanco, de Renée Lew y Carlos de Marzi, y el tercero a No hubo intención, de Alejandro Edgar Bulasio; el único premio para la producción regional fue adjudicado a En un rincón del estrecho mundo, de Ethel Zavlenka. Constituyeron el jurado: Juan Carlos Ghiano, Jaime Potenze y David Lagmanovich.

El teatro independiente también se mostró activo: Nuestro Teatro presentó Esa vieja serpiente engañadora, de Carlos Carlino, y Yerma, de García Lorca, y repuso Historias para ser contadas, de Dragún y A puerta cerrada, de Sartre. También tiene programada una gira por varias provincias vecinas.

Finalmente hay que destacar la reaparición de Teatrante, que con la dirección de Jorge Saad y escenografía de Guido Torres ofreció el conocido melodrama de Patrick Hamilton Luz de gas.

Pirandello	Vestir al desnudo Tres obras de un acto
Büchner	La muerte de Danton Woyzeck Leonce y Lena
Dürrenmatt	Rómulo Magno Crepúsculo otoñal Coloquio nocturno
Ionesco	El rinoceronte

colección "Losange" de teatro universal

Nos es grato anunciar para el mes de diciembre la reaparición de esta colección, con nuevas características. Solicítela a su librero habitual.

ediciones nueva visión

cerrito 1371 buenos aires t e. 42 - 1347

Los Independientes tienen programada la pieza de Irvin Shaw "Enterrad a los muertos", que ya en una ocasión anterior otro elenco se vio impedido de realizar por motivos ajenos a sus mejores deseos.

Por su parte, Fray Mocho continúa ensayando "Nekrasov", de Sartre y proyecta una dilatada serie de representaciones de piezas nacionales.

SABATO

Para abril, posiblemente, estará ya en manos de los lectores Sobre héroes y tumbas, ambiciosa novela de Ernesto Sábato que tanto los admiradores como los detractores del autor de "El túnel" esperan con mucho interés, aunque con ánimo diverso. Publicará Fabril Editora.

El mismo sello, y casi para la misma época, pondrá en circulación El astillero, del uruguayo Juan Carlos Onetti, el recordado novelista de "Los adioses".

SILVIA Y EL TEATRO

En declaraciones a un diario de esta capital, Silvia Legrand afirmó rotundamente que "los comediantes deben hacer teatro". ¡Chocolate por la noticia! Después de semejante esfuerzo intelectual tuvo que tomarse unas vacaciones. La misma estrellita declaró en una mesa redonda que cuando vio "Los amantes" se sintió "molesta y avergonzada". Ya lo saben.

CONCURSO DE LITERATURA SOCIAL

Hasta el 30 de abril del año próximo podrán remitirse los trabajos para participar en el 11º Concurso de Literatura Social Latinoamericana, reservado para ensayos que tiendan al esclarecimiento de los problemas sociales, organizado por la Editorial Americana. Deberán tener una extensión no menor de 35.000 palabras y no mayor de 100.000. Informes más completos pueden ser solicitados en la mencionada editorial: Tucumán 353, Buenos Aires.

CRITICOS Y PATEADURAS

Se está extendiendo la costumbre (que no nos atrevemos a calificar de edificante) de expresar a puntapiés la disconformidad con los juicios de los críticos. En esta oportunidad el lugar de la acción fue el hall del Teatro Colón; como se recordará la otra vez fue en el subsuelo, en uno de los estudios de Radio Municipal.

Ahora un bailarín intentó con todo éxito demostrarle al cronista de un diario de la mañana si sabía o no manejar los pies. El Secretario de Cultura de la Municipalidad, a quien el homenajeado acudió para manifestarle su protesta por la falta de humor del danzarín, se limitó a sonreír mefistofélicamente. El señor Intendente, también falto de humor, aplicó al irascible artista un mes de suspensión en nombre de la libertad de prensa, bla, bla, bla.

Por las dudas, la dirección de CHAU proveerá a sus críticos de sendos almohadones.

CHAU

Nº 1

BUENOS AIRES, DICIEMBRE 1960

\$ 10.—

ESCRITORES ARGENTINOS

Cuentos quietos, de Ana O'Neill y la novela La muerte de una dama, de Osvaldo Seiguerman, serán publicados el año próximo por Goyanarte.

Por su parte, ediciones Tirso dará a conocer Umbral del horizonte, de Antonio Requeni, y Frente del corazón, de Atilio Jorge Castelpoggi, libros de poemas, y la novela Asfalto, de Renato Pellegrini.

PREMIOS A LA PRODUCCION PERIODISTICA

El 31 de diciembre vencerá el plazo de admisión de los trabajos que aspiren a obtener los premios Guillermo Kraft, Mariano Moreno, cada uno de 20.000 pesos, y Círculo de la Prensa, de 10.000, instituidos por la Editorial Guillermo Kraft Ltda. para recompensar respectivamente al autor de la mejor crónica sin firma, del mejor artículo con firma, aparecidos durante el año que termina en cualquier órgano de prensa argentino, y al periodista profesional jubilado que más haya hecho por el periodismo y el país. Más detalles pueden solicitarse en Reconquista 319.

"Cráneos" y Corrupción

Un importante matutino porteño publicó no hace mucho un editorial (!) quejándose de que un alto funcionario empleara el término "cráneos" en un acto académico, o poco menos, para referirse a distinguidas inteligencias allí presentes. Exponía discutibles argumentos semánticos y protestaba porque se favorecía de ese modo, y desde las altas esferas, una corrupción idiomática.

Si es loable la preocupación del rotativo por salvaguardar la pureza del idioma, aunque con escrúpulo excesivo, porque los allí reunidos, personas todas de formación intelectual, difícilmente podrían ser alentados a tales atropellos lingüísticos, no se explica, o se explica como un flagrante contrasentido, o como otro sintoma de esa debilidad del temperamento argentino que se preocupa más de los hechos exteriores, que apenas rozan la superficie del carácter nacional, con olvido o menosprecio de aquellos esenciales y verdaderamente perturbadores, que el mismo diario publica, por ejemplo, abundantes y detalladas notas, incluyendo muy ilustrativas fotografías, en espacios que suelen tacañearse a informaciones más valiosas, acerca del nacimiento del bebé de Brigitte Bardot, o los dolores de muelas de Liz Taylor, o los escándalos del descendiente de los Barrymore, o de las muy apasionantes y espirituales alternativas del quinto matrimonio de Lana Turner, más propias de las revistas "escandalosas", sin real interés informativo y mucho menos cultural, a través de las cuales se favorece y alienta una forma bastante más peligrosa de corrupción: la de la estupidez, astutamente aprovechada por sagaces agentes de publicidad para vergüenza de nuestras pretensiones de pueblo vivo.

PASADO ARGENTINO

En la muy buena colección El pasado argentino, que dirige Gregorio Weinberg, Editorial Hachette publicará el próximo año Recuerdos de la vida literaria, libro de memorias de Manuel Gálvez.

En la misma serie será incluida la Historia Argentina, de José Luis Busaniche que no llegara a terminar el fallecido escritor.

POESIA UNIVERSAL

Miguel Brascó trabaja en los abundantes agregados y reformas de su Antología de la poesía universal, cuya tercera edición publicará, como las anteriores, Editorial Castellví, de Santa Fe.

LOS AMANTES DE VERONA

Al parecer está asegurada la presentación de Romeo y Julieta, versión en prosa y verso de Miguel Brascó, puesta en escena de Rodríguez Muñoz, con Lia Gravel y Frank Nelson en los papeles centrales; coreografía de María Fux.

Resuelto el largo trámite burocrático ante el Fondo Nacional de las Artes, iniciado en abril, esta entidad haría efectivo de un momento a otro el préstamo por m\$N. 200.000, que permitiría acelerar las gestiones relativas a

sala (fue solicitada oficialmente la del Teatro Municipal General San Martín) y otras de orden administrativo, inclusive las relacionadas con la probable televisualización del espectáculo con carácter de novedad exclusiva.

En el año que termina no se pudo obtener el apoyo de la Comisión Ejecutiva Nacional del Sesquicentenario, muy atareada en actividades de otra envergadura, ni de Lotería Nacional de Beneficencia y Casinos, que, como todos los años, reserva la sala del Auditorio de Mar del Plata, donde se pensó iniciar el ciclo de representaciones de la tragedia shakesperiana, a otras expresiones más representativas de la cultura nacional.

De todos modos ahora se da como un hecho que la puesta en escena de Romeo y Julieta se concretaría en la próxima temporada.

MALLEA

Del autor de "La sala de espera", Sudamericana publicará en los primeros meses del año próximo Las travesías, novela; por su parte, Emecé le editará sus obras completas.

Este mismo sello también pondrá en circulación en 1961 las obras completas de Ricardo Güiraldes.

TEATRO PARA CHICOS

Un nuevo conjunto se agregará a los no muy numerosos dedicados a ofrecer espectáculos para chicos. Se trata del Pequeño Teatro Rioplatense, integrado por experimentados actores de la especialidad, que con la dirección de Alberto Bulox ofrecerá en el Teatro Buenos Aires a partir de la primera quincena de marzo y con el apoyo del Fondo Nacional de las Artes, dos obras del autor argentino Juan Raúl Young.

PEDREIRA

Ya que nos hemos referido a los amantes de Verona, corresponde informar que Luis Diego Pedreira, que acaba de entregar los bocetos escenográficos y figurines del vestuario de la obra de Shakespeare, partirá para Nueva York el 20 de este mes en viaje de estudio. Allí se encontrará con Mario Davidovsky, ganador de la beca Guggenheim, que está trabajando en la música para la misma puesta en escena.

EL PROXIMO NUMERO

El 2º número de CHAU aparecerá el 10 de marzo (a partir de entonces la aparición será mensual). En ese número se publicará un artículo de Noé Jitrik sobre La Nacionalización de la literatura argentina; Mirta Arlt escribirá un comentario crítico sobre la reciente muestra nacional de teatros independientes; César Tiempo contestará a cinco preguntas, y además de otros artículos y notas sobre teatro, cine, literatura y televisión, se incluirá una colaboración especial de David Laamanovich.

También se proyecta iniciar una revisión, que continuará en números siguientes, de las actividades artísticas y culturales en cada una de las provincias argentinas. A tal efecto se agregarán cuatro páginas a la composición regular del periódico.